

**MONICIÓN DE ENTRADA:**

Hermanos, en la tarde del Jueves Santo, nos reunimos para celebrar juntos los Oficios de la Cena del Señor. Sed todos bienvenidos a esta celebración con la que comenzamos a recorrer, en comunión con toda la Iglesia, el camino que nos llevará a la mañana de Pascua y podremos contemplar a Cristo Resucitado. Esta cena, que se repite desde antiguo, tiene cada año un carácter nuevo. Hoy volvemos a revivir los gestos de Jesús como un nuevo comienzo, como una nueva oportunidad.

Donde hay caridad y amor allí está Dios. Lo que legitima la celebración de la eucaristía es la vivencia de la fraternidad. Los que recibimos el Pan y el Vino, somos llamados al servicio incondicional a la humanidad cansada y herida. Es en esos lugares de sufrimiento donde Dios se revela como ternura y cuidado. En los tiempos actuales, donde la pobreza, la violencia y la enfermedad nos cercan, necesitamos construir comunidades de cuidados, de ternura, comunidades que comparten la fe, la vida y los bienes.

La fuente de ese amor generoso es Jesús. Su vida completa es nuestro camino. No debemos seguir buscando. Fijemos los ojos en Él y aprenderemos las lecciones más bellas del mundo.

Hermanos y hermanas, hoy es el día del amor fraterno, no hay que decir nada más. Todo lo que no sea amor está demás.

Con el espíritu lleno de la presencia amorosa de Jesús, damos comienzo a nuestra celebración.

**KIRIE ELEISON:**

- Lava, Señor, nuestros corazones con el agua de tu costado, para que podamos sentarnos a tu mesa. **Señor ten piedad.**
- Enciende, Señor, nuestros corazones con el fuego de tu Espíritu, para que podamos vivir en el amor. **Cristo te piedad.**
- Cólmanos, Señor, de tu misericordia, para que seamos misericordiosos con los hermanos. **Cristo te piedad.**

**MONICIÓN A LAS LECTURAS:**

El libro del Éxodo, en la primera lectura, nos cuenta como en una situación de esclavitud, y la de los judíos en Egipto las simboliza todas, se establece la fiesta de la liberación, la Pascua. La comida apresurada expresa la actitud de los que están dando el paso de la liberación. La sangre del cordero simboliza la vida que Dios da a su pueblo.

En la carta a los Corintios, en la segunda lectura, San Pablo nos dice que la celebración de la eucaristía no es solo el centro de la liturgia cristiana; es también el espacio en el que privilegiadamente se vive, en el mundo de lo simbólico, la igualdad y la fraternidad entre todos. Una liturgia, pues, que fuese celebrada al margen de la vida y que no expresase esa misma vida, no sería realmente cristiana.

En el Evangelio de Juan, contemplamos el lavatorio de los pies de Jesús a sus discípulos. Este sorprendente gesto realizado durante la última cena de Jesús con sus discípulos, se convierte en una lección de que el servicio a los hermanos está en el corazón del Evangelio. No es una opción sino una condición ineludible si se quiere pertenecer a los seguidores de Jesús.



### MONICIÓN AL LAVATORIO DE LOS PIES:

El lavatorio es un gesto que nos impresiona. Con él simbolizamos el servicio y el despojarse de algo. Lavar los pies es un ejemplo entre otros muchos gestos serviciales que hay que hacer: curar a un enfermo, dar la mano al que nos necesita, acompañar al que está solo, enseñar, denunciar, corregir, ofrecer parte de nuestro tiempo, compartir; y un sinnúmero de cosas que hemos expresado a lo largo de la Cuaresma.

Ha llegado el momento de demostrar que queremos que las personas empobrecidas se sientan a nuestro lado en la mesa y lo vamos a hacer con el gesto simbólico del lavatorio, de lavar los pies o las manos de nuestros hermanos, vamos a romper cada uno los prejuicios que tiene en la vida que nos impiden seguir el camino de la búsqueda de la verdad, de la vivencia del amor.



### ORACIÓN UNIVERSAL:

1. Para que la Iglesia repartida por la tierra sea testigo de tu amor. **Oremos al Señor.**
2. Para que cesen las guerras, se superen las injusticias, se acoja a los excluidos y crezca entre los pueblos la solidaridad. **Oremos al Señor.**
3. Para que nadie se sienta abandonado y haya siempre una mano amiga capaz de ayudar a los demás. **Oremos al Señor.**
4. Para que contemplando a Jesús aprendamos a lavarnos los pies unos a otros y los gestos de cuidado y ternura formen parte de nuestra vida cristiana. **Oremos al Señor.**
5. Por Cáritas y demás asociaciones de caridad y solidaridad, para que no cedan al desaliento y mantengan su acción a favor de la promoción de la persona humana. **Oremos al Señor.**
6. Para que la vivencia de esta celebración no quede en el plano estético de la belleza, sino que nos haga avanzar en el compromiso cristiano de dar testimonio del Amor con mayúsculas. **Oremos al Señor.**

### MONICIÓN A LA COLECTA:

La colecta del Jueves Santo que vamos a realizar, se destina a Cáritas Diocesana de Cádiz para apoyar los programas y proyectos de acción social que se desarrollan en el territorio de nuestra Diócesis. Los programas y proyectos de Cáritas van dirigidos a los últimos y no atendidos, se trabaja con estas personas desde una clave de inserción y promoción para la erradicación de la pobreza.

Todos estos programas necesitan tanto recursos humanos como económicos. La tarea de Cáritas, en nombre de la Iglesia, es manifestar el amor preferente de Jesús por los pobres y alentar este amor en la comunidad cristiana. A tratar de responder a las realidades de pobreza y sufrimiento que nos llegan a diario vamos ahora a dedicar íntegramente nuestra colecta del Jueves Santo.